

# El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción. — En la Península: Un mes, 1,50 ptas. — Tres meses, 4,50 id. — En el Extranjero: Tres meses, 10 id. — Número suelto, 0,10 cts. — La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. — No se devuelven los originales. — Redacción y Administración, Mayor, 24

Condiciones. — El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro. — Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. — La correspondencia al Administrador



**PRIMER ANIVERSARIO del Señor**

## D. Alfonso Nieto Sánchez

Todas las misas que se celebren el día 18 del corriente de 8 á 12 en la capilla de la Trinidad de la iglesia parroquial de Santa María de Gracia de esta ciudad, serán aplicadas por el alma de dicho señor.

Su esposa doña Juana Sánchez, hija doña Trinidad Nieto, hijo político don Juan Solé, y demás familia,

*RUEGAN á sus amigos y personas piadosas asistan á alguno de estos actos y eleven una oración al Altísimo por el alma de dicho finado.*

Cartagena Septiembre 1909.

Hay concedidas indulgencias.

vive de lo que chupa, pues realmente, eso es lo que hace desde que nace el día hasta que muere el sol.

Pero si molesta, incomoda é insoportable es la mendicidad al aire libre y sin licencia del ordinario como se suele decir, más inaguantable es la pobreza, que pudéramos llamar de guante blanco, y que está constituida por los inútiles, los fracasados, los viciosos y los vencidos en la ordinaria lucha del garbanzo, los cuales, amargan vuestra existencia sin piedad, pidiendo lo que no supieron adquirir ó conservar, como si los demás tuviesen obligación de subsanar sus errores ó sus torpezas.

El sablazo, dado á mansalva y sin responsabilidad alguna, y lo que es más doloroso aun, sin pudor de ningún género, es hoy en día casi una institución, habiendo no sólo muchos individuos, sino multitud de familias que viven exclusivamente de él, teniendo montado un servicio y una oficina para su más eficaz y mejor resultado. El sablazo vulgar, dado al volver de una esquina por un desdichado que tal vez ha perdido en el tapete verde su última peseta, es, si se quiere, hasta disculpable; el sablazo dado con premeditación y alevosía y fruto de una conciencia preparada es odioso y hasta criminal.

El tener corazón bondadoso y amor al prójimo suele ser una desgracia, porque los que prefieren vivir aventuradamente á estar sometidos á una obligación ó sujetos á un quehacer, llevan una lista de personas compasivas y se presentan á ellos contándoles historias terribles; un padre infeliz, cuya esposa ha dado á luz dos gemelos, habiendo sucumbido la pobre madre por falta de alimentos, en una misera buhardilla, sin aire, sin luz y sin moscas.

¿Quién es el que no abre la bolsa ante un infortunio semejante? Pues sepase que, de cada diez casos, en nueve, lo que ocurre es que el infeliz de la historia es un bribón de siete suelas, que vive con gentes alegres de cascos, y se preparan una orgía desparpajante a costa del alma de Dios que se apiadó de su desgracia; siendo un infundio todo eso de la madre muerta en una buhardilla, y de los niños gemelos, que beorean solamente en la compasiva imaginación del que ha recibido tan ignominioso sablazo, porque, para remediar desventuras como la de au-

tos, no bastan un par de pesetas, sino cuando menos, un par de duros. La industria del sablazo es muy productiva, porque generalmente la ejercen pillos redomados que tienen gran inventiva y regular instrucción, que emplean esmeradamente para el mejor resultado de sus peticiones; variando constantemente el tema y las circunstancias, pero siempre sabiendo herir la cuerda sensible de los nobles corazones.

El verdadero infortunio sucumbe silenciosa y obscuramente sin exhalar un ¡ay!, víctima de su propia dignidad; y eso es lo triste, que no se organice un servicio de caridad para investigar esas desventuras reales y no supuestas, y que esperen en vano el auxilio de las gentes buenas, porque éstas no tienen noticia de que hay seres que prefieren morirse de hambre en un rincón, antes que poder ser confundidos con los pillastres de la mendicidad industrial que son los que monopolizan la caridad sin perjuicio de los verdaderos necesitados.

Ahí tienen un tema de estudio los grandes filántropos, los organizadores de Sociedades caritativas, los que promueven funciones y espectáculos teatrales á beneficio de gentes desvalidas, los que instalan kermeses y echan guantes para sacar de apuros ó librar del infortunio á familias ó á individuos que, por circunstancias diversas, pero siempre lamentables, han venido á menos descendiendo escalón á escalón la escala de la Fortuna, hasta dar con sus huesos en la ciénaga de la indigencia.

ABEL IMART

### La protesta de la Prensa

Con un considerable retraso debido —según nos dicen— al mal estado de las líneas hemos recibido algunos telegramas de nuestro corresponsal en Madrid.

Estos se refieren al pleito pendiente entre la prensa y el Gobierno, pleito cuya solución no dudamos ha de ser á aquella enteramente favorable, por la indiscutible justicia en que apoya sus peticiones.

Dicen así los referidos despachos. Madrid 15-4-40 l.

Se han recibido noticias de San Sebastián dando cuenta de haber llegado á dicha capital la comisión de la prensa madrileña, que solicita una audiencia de S. M. el rey.

La componen los señores Ortega Munilla, Frullás, López y Soidesvilla. Todos los periodistas de la capital donostiarra aguardaban en la estación la llegada de sus compañeros de Madrid.

Por mediación del mayordomo mayor de Palacio solicitaron una audiencia de don Altonso el cual la señaló para las once de la mañana de hoy.

El Presidente del Congreso Sr. Dato, dió cuantas facilidades le fueron posibles para la entrevista y el Ministro de Estado Sr. Allendesalazar, también se ofreció para apoyar la petición.

Los representantes de la prensa se prometen excelente éxito en la petición que respetuosamente formularán ante el monarca.

Hablando de este asunto el Ministro de la Gobernación Sr. Lacierva ha manifestado que considera perfectamente fundada la protesta de la Prensa, puesto que en nuestro país se gozan libertades cual en ningún otro.

Añadió que demostrará con estadísticas que en la época actual hay menos denuncias de periódicos que en otros periodos.

En el Ministerio se están haciendo estadísticas con tarjetas en donde consta el nombre de la publicación, el de la persona que la dirige, el del fundador, el domicilio de ambos, la imprenta donde se tira, tamaño del periódico, ediciones que hace y todos los datos referentes al mismo.

### NOTAS DE LA CAMPANA

Las operaciones que se vienen realizando en Melilla con motivo de la campaña sostenida con los rifles, puede decirse que ha entrado en un periodo de tranquilidad y son muy escasas las noticias que de allí se reciben.

Después del brillante éxito obtenido por las tropas que manda el general Aguilera y columna del coronel Larrea, que han sabido en sus combinados movimientos somer y pacífico cada la región de Quebdana, pocos son los informes que de la campaña se transmiten.

Dicen de Barcelona, que el centro Algodonero de Cataluña ha entregado al Gobernador civil Sr. Crespo Azorin, mil cincuenta pesetas para los reservistas catalanes que se encuentran en Melilla.

### La enseñanza obligatoria

#### Ley que no se cumple.

Los lectores de EL ECO DE CARTAGENA conocen sin duda la ley de 23 de Junio último, que declara obligatoria para todos los españoles, la primera enseñanza elemental.

Claro es que esa disposición están obligados á cumplirlas todas las autoridades y prueba de ello es que en casi todos los periódicos de provincias se han publicado los bandos de los alcaldes imponiendo el estricto cumplimiento de esa ley.

No sabemos si en Cartagena habrá posibilidad humana de recoger en locales adecuados á toda la turba multa infantil de seis á doce años para obligarla á instruirse y aun en el caso de conseguirse el primer extremo si habrá número suficiente de maestros para atender á la enseñanza de los analfabetos.

De todas suerte no somos nosotros os llamados á ventilar esos puntos ni nos incumbe responsabilidad alguna si no se cumplimentan.

Lo que sí sabemos es que en nuestra ciudad jamás se ha cumplido seriamente las disposiciones de represión de la vagancia de menores y que éstos andan por esas calles ocasionándose en toda clase de enseñanzas perniciosas.

De modo que todo lo que se intenta en beneficio de la infancia desvalida, de su cultura y su progreso merecerá siempre las alabanzas más calorosas.

Por el mejoramiento de esos intelectos clamamos nosotros diferentes veces y vemos ahora que en varias localidades, se advierte á los padres, tutores ó encargados de los niños que acuden al ayuntamiento, á inscribir á sus hijos ó pupilos de la edad expresada en el Registro escolar, debiendo hacerles figurar en la matrícula de una de las escuelas, para que les den enseñanza elemental.

La resistencia sistemática al cumplimiento de este precepto dará lugar además al paso del tanto de culpa, á los tribunales de justicia.

Los que no se presenten á realizar la inscripción serán amonestados por primera vez y multados con cinco, diez y veinte pesetas en las sucesivas.

Las faltas accidentales de asistencia á la escuela, no justificadas por los alumnos serán corregidas con la multa de cincuenta céntimos á una peseta impuesta al padre, tutor ó encargado.

Creemos que esta campaña de verdadera cultura se anime en nuestra ciudad, por lo cual excitamos el celo del Sr. Alcalde por si estima prudente ó necesario mostrar sus iniciativas ó entusiasmos en una labor que sería

siempre de útiles ventajas y revelador de aciertos que nosotros ansiamos elogiar para satisfacción de todos.

#### Filantropías.

### El vicio de pedir

Hasta los niños de teta lo saben: «Contra el vicio de pedir, hay la virtud de no dar»; pero nada resiste ante la terca insistencia de los peticionarios de profesión que, esgrimiendo el adagio: «Pobre porfiado saca limosna», no se quitan de enmedio hasta que consiguen lo que se proponen. Y algunos, como ciertos canes, aun cuando sea mala comparación, es peor echarles el pedazo de pan, porque entonces no se van ni á tres tirones, y es preciso soportarlos é ir compartiendo con ellos lo que se tiene, hasta que se concluye.

Hermosa es la caridad y virtud de las más excelsas, sobre todo cuando puede ejercerse con beneficio positivo de los desvalidos, pero nada hay más antipático que la pobreza profesional, ó si se quiere la mendicidad, andante verdadera pústula social que ni se regenera, ni se modifica, ni se enmienda. El pordiosero de industria es una especie de parásito callejero que sólo

Rujó, agitando en vano  
El líquido Oceano  
Sus ásperas cadenas de huracanes,  
Y el fuego interno, ahogado y sorprendido  
Bajo esta red de hielo,  
Lanzó entre lava su postrer gemido,  
Elevando hasta el cielo  
La comprimida voz de los volcanes.

Sobre la faz del sólido cimiento  
Tendió la flora su pomposo encaje;  
Vistió el fauno sus galas;  
Con latido violento  
Movió la sangre el pecho de la fiera;  
El ave, suspendida en el ramaje,  
Lanzó á los aires las inquietas alas;  
Y, al estrechar la tierra placentera  
En su seno materno  
A la nueva creación, en él mecida,  
Sintió bajo sus plantas el Eterno  
Rodar el mundo y palpar la vida.

Llegó el último día:  
La materia, arrancada  
Por la Esencia creadora  
De las espesas garras de la Nada,  
Oyó sonar la hora  
Final de la creación, y entró humillada

En el sagrado templo  
De las obras de Dios, que aparecía  
Con los destellos de su luz radiante  
Y por la inmensa inmensidad flotante.

Después, bordadas las ligeras alas  
Con el fulgor del cielo,  
Coronada la frente de laureles,  
Atravesó el espíritu  
Con silencioso vuelo  
De la mansión augusta los dinteles,  
E imprimió en la materia  
Un ósculo dulcísimo. Entre tanto  
Los orbes detenían  
Su incontrastable curso, y conmovían  
La cúpula del mundo con su canto;  
Oscilando los aires elevaban  
Sus incienso de nubes á la altura,  
Y los astros teñían  
Con luz brillante y pura  
Las cimbras del celeste monumento,  
Y, cual gigantes lámparas, pendían  
De la bóveda azul del firmamento.

Y materia y espíritu, enlazando  
Sus castas frentes bajo el ancho velo  
Que se pierde en los ámbitos del cielo,  
Prometidos esposos,

En las puertas del cielo presentaron  
El fruto de esta unión, de gracias llepo,  
A recibir con el bautismo un nombre,  
Y Dios al punto le acogió en su seno.  
Era la flor más pura  
Del jardín de los mundos: era el hombre.

José Martínez Menrey.  
† 1861



Y de la altura en la perdida zona  
Dejó grabada la divina muestra,  
Al sellar el zenit con su corona:  
Y al círculo trazado  
En la negra extensión, rasgóse el velo  
De la cubierta oscura, y tachonado,  
Tendió sus ondas el azul del cielo.  
Bajó su mano el Hacedor, quebrando  
El fondo de los astros, y mostrando  
En los senos oscuros  
De su eterno poder el signo escrito;  
En hondos pliegues separó las sombras,  
Y sus brazos gigantes  
Cimentaron los muros  
Que, allá en el infinito,  
Sostienen al pesado firmamento;  
En hojas tremolantes  
Los mantos del abismo se raagaron,  
Y sus negros girones humeantes  
Del espacio en los límites colgaron;  
Y, pasando después sobre la cumbre  
La voluntad de su Divina Esencia,  
Al gravitar su inmensa pesadumbre  
Sobre el revuelto caos,  
Quebráronse sus ejes rebatidos,  
Tronó la Omnipotencia,  
Gimieron los espacios comprimidos,  
Sus torrentes los tiempos desataron,